

WEBER SUARDIAZ, C., (2020), Reseña del libro: Verónica Gago. (2019) La potencia feminista. O El deseo de cambiarlo todo. Ed Tinta Limón. Bs.As., *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, Vol. 07, N° 09, p. 89-92.

---

## **RESEÑA DEL LIBRO: VERÓNICA GAGO. (2019) LA POTENCIA FEMINISTA. O EL DESEO DE CAMBIARLO TODO. ED TINTA LIMÓN. BS. AS.**

**Clara Weber Suardiaz \***

Departamento de Ciencias Sociales  
Universidad Nacional de Luján  
[clarawebers@yahoo.com.ar](mailto:clarawebers@yahoo.com.ar)

El libro “La potencia feminista O El deseo de cambiarlo todo” de Verónica Gago, es el corolario de un recorrido intelectual y feminista de la autora. En algunas de sus producciones anteriores<sup>1</sup> se encuentran presentes algunos trazos fundamentales de su corpus teórico, pero en esta ocasión todo este bagaje sirve para pensar el movimiento de mujeres en la Argentina y a los feminismos. Y no se trata de un pensar analítico y/o sociológico, que describe los hechos de manera exhaustiva, se trata de un pensar situado, es el intelecto puesto en acto para desnaturalizar aquello que es analizado desde categorías tradicionales. Pensar situado nos permite captar los movimientos y hacernos preguntas más que encontrar respuestas. La autora lo define como un proceso, parcial, como punto de entrada, una perspectiva que singulariza una experiencia. En este sentido, si bien se parte desde el análisis en Argentina, este recorrido nos permite analizar distintos movimientos y acontecimientos a nivel global y sobre todo comenzar a comprender a estos feminismos contemporáneos, que se caracterizan por conjugar masividad y radicalidad.

La portada del libro está acompañada con un cuadro de Paula Otegui llamado: “Las mujeres de Calama”, en referencia a la agrupación de mujeres conformadas por las mujeres

---

<sup>1</sup> Ver: Gago V.(2014) La razón neoliberal: economías barrocas y pragmática popular. Ed Tinta Limón. Bs.As. Cavallero y Gago (2019) Una lectura feminista de la deuda. Ed. Rosa Luxemburgo. Bs.As.

\* Lic en Trabajo Social. Docente investigadora del Depto de Ciencias Sociales de la UNLu y de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP.

del desierto de Atacama, Chile, que buscan a sus familiares desaparecidos y exigen justicia. Esta pintura expresa el sentido del texto, a partir de mujeres que dicen basta, se organizan, y quieren transformar la realidad.

La idea fuerza del libro reside en situar el potencial cognitivo del deseo, el interés por evidenciar y problematizar la potencia de implicarnos en ciertos procesos y pensar en cambiarlo todo, aún sin saber que es ese todo. A partir de esta premisa principal se despliegan otros argumentos subsidiarios pero no por ello menos potentes.

En primer lugar se propone a la huelga feminista, el paro de mujeres, como catalizador de una lectura epocal, que permite desnaturalizar nuestras formas de trabajo históricamente invisibilizadas, la precariedad de nuestras condiciones de trabajo, pero también las resistencias, luchas e invenciones que la potencia feminista permite moldear. El paro es una invención, que desafía las lógicas tradicionales del movimiento obrero y el sindicalismo clásico y que tampoco se apoya en los liderazgos tradicionales.

La estrategia específica del capitalismo para las mujeres, en palabras de la autora funciona de la siguiente manera:

“es el modo de explotación específico que el capitalismo organiza para las mujeres, lo cual requiere antes que nada que se las desprestigie socialmente. Solo así se justifica su encierro y su privatización. Luego se puede obligarlas a trabajar gratis y a invisibilizar políticamente sus tareas.” (2019, p.35)

Otra idea transversal será la del cuerpo como territorio. El #NiUnaMenos y el #Nosotrasparamos también se encuentran estructurados a partir de los distintos femicidios, que quedan impunes, que indignan, entristecen, y enfurecen a este colectivo que con forma de marea irrumpe en las calles. Cada cuerpo feminizado es un campo de batalla, es decir, no se refiere al cuerpo como confinamiento de una individualidad, sino como materia ampliada, superficie de afectos, trayectorias, recursos y memorias. La idea de cuerpo-territorio contiene la potencia de transformar estructuras, aloja el deseo de resistencia y autonomía.

Otra de las propuestas teóricas, es ligar el desarrollo del neoliberalismo actual, con el fuerte conservadurismo y como esta amalgama funcional recae con mayor peso sobre las mujeres: mujeres pobres, migrantes, del campo, de la selva, de la ciudad, mujeres endeudadas. Es decir, existe una relación fundante entre la violencia sexual, violencia financiera, violencia laboral, violencia racista y el neoliberalismo. Pero como destinatarias de estas violencias no se trata de reducirnos a víctimas sino de rescatar a los sujetos políticos que se generan en el movimiento de organización.

El trabajo de Gago tiene una densidad teórica importante, que la autora logra suavizar al poner en dialogo distintas posturas y rescatar conceptos claves sin hacerlos herramientas rígidas. Desde una obvia referencia a Spinoza y su concepto de potencia, hacia un rescate de las feministas de los años 70 como Silvia Federici y Ángela Davis, para retomar algunos planteos centrales de Rita Segato y Nancy Fraser; pasando por Rosa Luxemburgo, Wendy Brown, Dora Barrancos y por supuesto Marx. Este abanico teórico permite trazar con profundidad una crítica al modo de acumulación actual, pero al mismo tiempo ir mapeando espacios y prácticas de resistencias.

Uno de los planteos interesantes, sobre todo para aquellos que trabajamos en la intervención social, es la tensión que la autora marca entre economía popular y economía feminista. Esto es, en un contexto de crisis profunda, se revalorizan socialmente las tareas reproductivas, donde su función política se ha vuelto una fuente de dignidad en los barrios. La tensión transita entre la orientación familiarista que desde el Estado se le imprime a los subsidios (por ejemplo con los programas Ellas Hacen, AUH, Hacemos futuro) y que implica reforzar el confinamiento doméstico de las tareas reproductivas, a la vez que se refuerza trazos de autonomía para las mujeres.

En el último y octavo capítulo, podemos acceder a una síntesis de los desarrollos más importantes del libro que podrían esquematizarse de la siguiente manera:

#1 Con el paro de mujeres se revela la composición heterogénea de trabajo de las mujeres, reconociendo tareas desprestigiadas, mostrando su engranaje con la precarización laboral y reinventando una herramienta de lucha.

#2 El paro permite una comprensión de la violencia que conecta violencias económicas, sexuales, coloniales y raciales que visibiliza una relación orgánica con la acumulación del capital y la violencia machista y feminicida.

#3 El movimiento de mujeres se caracteriza por su radicalidad y masividad e inventa un modo de transversalidad política.

#4 El movimiento feminista resignifica la crítica a la economía política, actualizando la noción de explotación. Los feminismos son antineoliberales porque denuncian la política sistemática de despojos.

#5 El movimiento de mujeres se construye desde las asambleas, permite acumular poder en los territorios y toma el deseo de transformar las estructuras de poder.

#6 Este movimiento se ha constituido internacional, no homogeniza las luchas, sino que permite darle fuerza en cada territorio según su particularidad y coordinar acciones desde el Sur.

#7 La respuesta global a esta ofensiva feminista es militar, económica y religiosa.

#8 El movimiento feminista confronta la financiarización de la vida, cuando para poder sobrevivir hay que endeudarse, y despliega una disputa con las nuevas formas de explotación y extracción de valor.

Proponemos esta lectura imprescindible, en tiempos urgentes, donde una mujer es víctima de feminicidio cada 27 horas en nuestro país, en el marco de una lucha por el aborto legal seguro y gratuito, y en un orden mundial cada vez más violento para con los cuerpos feminizados, los movimientos de mujeres inventan resignifican y se arriesgan a transformarlo todo.